

# LA INFLUENCIA DE LA LUNA SOBRE LOS CULTIVOS.

**Pablo Marrero**  
Universidad Agraria de La Habana  
marrero@unah.edu.cu

**D**esde hace mucho tiempo algunos autores han hecho referencia a los posibles efectos de la luna sobre los cultivos, los animales y las plagas, siendo considerados en muchos casos como carentes de una base científica. Sin embargo, a través de los años han existido ciencias relacionadas con estos efectos, producto de la observación y la sabiduría popular y que han sido consideradas como fetiches y de una base generalmente religiosa.

La Fisiología Vegetal ha comprobado la importancia de la duración e intensidad de la luz en la germinación y crecimiento de las plantas. Sin embargo, en la ciencia moderna se tiene poco en cuenta, por no decir nunca, la luz procedente de la luna, que en sus diversas fases causan efectos sobre los cultivos y la calidad de las cosechas. Esto lo saben muy bien muchos campesinos en todas partes del mundo; ellos tienen un conocimiento heredado de sus ancestros, comprobado miles de veces en su quehacer práctico como agricultores, acerca del momento adecuado en que deben comenzar y terminar las labores de cultivo y cosecha, según las fases de la luna

¿Cómo es que sin una base científica se lograron esos conocimientos?. ¿Cómo se las arreglaron las culturas precolombinas para conformar un calendario lunar tan exacto y útil que tiene poco que envidiar al que se ha concebido hoy gracias a la ciencia?. ¿No será que sin la ciencia se pueden producir conocimientos tan o más verdaderos y útiles que los conocimientos científicos?. ¿Se podría asumir que lo que saben los campesinos no es más que otra ciencia distinta a la actual?.

La Agroecología, ciencia que utiliza la acumulación de conocimientos heredados de la agricultura tradicional y tiene en cuenta los avances de las ciencias contemporáneas, ha hecho revivir estos aspectos. Si se parte de la convicción de que esta ciencia toma en serio el saber campesino, independientemente de que se llegue a considerar fruto de una ciencia perdida en el tiempo, resulta interesante acceder a esos conocimientos que el campesino posee. Así, el objetivo de este trabajo es, en primer término, divulgar lo que se conoce sobre el tema, y además

recopilar los aspectos sobre los cuales el saber popular aporta en relación a esta temática.

El ciclo lunar tiene una duración de veintinueve días, doce horas y cuarenta y cuatro minutos, siendo muy conocidas la cuatro fases lunares, o sea, luna nueva, cuarto creciente, luna llena y cuarto menguante. Uno de los aspectos del método biointensivo que más controversia suscita es el hecho de tener en cuenta las fases lunares para definir los calendarios de siembra y de trasplante.

Uno de los ejemplos más conocidos es considerar que las semillas de germinación temprana y muy tardía se siembran dos días antes y hasta siete días después de la fase de luna nueva, que es cuando comienzan a actuar las primeras fuerzas magnéticas significativas; las semillas de germinación tardía se siembran con la luna llena y hasta siete días después; las plántulas se trasplantan en ese mismo momento.

Para el caso de los semilleros, éstos deben hacerse antes de que las fuerzas de atracción lunar lleguen a su punto máximo, de manera que las semillas tengan tiempo de absorber el agua. La fuerza que se ejerce sobre el agua en las semillas contribuye a desgarrar la cubierta de la misma junto con las fuerzas producidas por el hinchamiento.

Las fuerzas gravitacionales se incrementan y se reducen alternadamente y en ocasiones se contrarrestan y otras veces se refuerzan unas a otras. Cuando aumenta la luminosidad lunar durante los primeros siete días y se reduce la fuerza de atracción, las plantas pasan por un período de crecimiento equilibrado. La disminución de la gravedad lunar y el consecuente aumento relativo de la gravedad terrestre estimula el crecimiento radical. De la misma forma, la creciente luminosidad estimula el crecimiento foliar.

Durante los siete días siguientes, la influencia de la fuerza gravitacional empieza a aumentar; se reduce el crecimiento radical, ya que disminuye la atracción gravitacional relativa de la Tierra, sin embargo, sigue aumentando la

luminosidad lunar hasta alcanzar el máximo, lo que estimula mucho el crecimiento foliar.

Entre los 14 y los 21 días se reducen tanto la luminosidad como la atracción gravitacional de la luna y se hace más lento el crecimiento foliar, a la vez que se estimula el crecimiento radical; éste es un buen momento para el trasplante.

En los últimos siete días aumenta la fuerza gravitacional de la luna y se hace más lento el crecimiento de las raíces, la luminosidad lunar disminuye y se hace más lento el crecimiento foliar, por lo que se producirá un cierto período de reposo.

### Efectos de la luna sobre los cultivos

En Cuba se conocen muchos ejemplos de la aplicación del saber campesino sobre la influencia de los ciclos lunares en los cultivos. Según reportan muchos agricultores, la lechuga sembrada en cuarto menguante adquiere un desarrollo magnífico desde el punto de vista vegetativo, produciendo hojas voluminosas y carnosas; en cambio, cuando se siembra en la fase de cuarto creciente, florece rápidamente en dos o tres semanas, por lo que disminuye su calidad para el consumo.

Otro ejemplo es el rábano, el cual sembrado en la fase de cuarto creciente tiende a “florear” (florear) en pocos días si la temperatura es suficientemente elevada; sin embargo, cuando se siembra en cuarto menguante, la duración del intervalo entre el inicio de la floración y la floración plena se alarga, lo que permite a la planta desarrollar adecuadamente la masa carnosa de las raíces, tal como se demanda para su uso en la alimentación humana.

En especies de arbustos y árboles, el corte de los postes para el establecimiento de cercas vivas en los huertos caseros y sistemas de pastoreo es reportado que se efectúa según criterios diversos; el 83% recomienda la fase de menguante, de ellos, el 27.8% precisa el menguante de febrero. Estos reportes coinciden con los de los jardine-

ros experimentados, los cuales afirman que en esta última fecha se podan las rosas y la buganvilia.

La luna, en su movimiento mensual en torno a la Tierra, reproduce exactamente el movimiento anual del Sol. Cuando alcanza su punto más bajo, se vuelve ascendente y la parte superior de la planta se llena de savia y de fuerza. En este período conviene cosechar los productos aéreos como los frutos e injertar los árboles y los arbustos. En el momento en que la luna alcanza su punto culminante (que es la posición activa del sol), se vuelve descendente y favorece entonces el enraizamiento de los trasplantes y de los bulbos. En esta etapa se pueden cortar también los setos y los arbustos ya que la subida de la savia será débil y no habrá «desangrado». Las plantas de raíces están entonces en plena savia y será beneficioso cosecharlas.

En esta fase es igualmente conveniente esparcir el compost y el purín. El suelo los incorpora ávidamente lo que es importante sobre todo para los prados. Cuando se esparcen los abonos en luna ascendente se vuelven a encontrar las sustancias aplicadas en la punta de la hierba en crecimiento.

Los campesinos de diversas partes del país alegan que en fase lunar de cuarto menguante es cuando hay que cosechar el boniato, cortar la madera y hacer las labores de injerto, ya que cuando el nivel freático es más bajo, no hay turgencia y por consiguiente hay menor cantidad de agua y las células se hacen más resistentes.



*Fase de Luna*

### La competencia desleal entre la ciencia y la sabiduría campesina

Para responder adecuadamente a las preguntas que se plantearon al inicio con respecto a como los campesinos conocieron y utilizaron eficazmente en sus labores estos fenómenos, se deben tratar de apartar ciertos prejuicios cientificistas (culto a la ciencia), que no dejan evaluar correctamente la sabiduría campesina. Algunos de ellos se refieren a que:

- El conocimiento campesino o indígena (no científico) es absolutamente inferior al conocimiento científico,

Cultivos	Efecto
Propágulos de boniato se cortan y plantan en menguante	Para que no se pique
Propágulos de yuca, se plantan en menguante	Para que se ablanden bien y no se pudran
Hijos de plátano se plantan en creciente	Para que se desarrollen bien
Cosechar el maíz en menguante	Para que no se pique
Cosechar tomate y calabaza en menguante	Para semilla
Corte de maderas en menguante, como roble, caoba, cedro, eucalipto, pino, guásima y marabú	Para que no se piquen
Corte de vara de pito en luna nueva	Para que no se pique
Cosecha del mamey en menguante	Para que no se pudra
Poda de rosas en febrero y en menguante	Más botones florales y mejor calidad
Corte de propágulos de buganvilia en menguante	Para asegurar la brotación
Cebollino y melón sembrado en menguante	Se desarrolla mejor

Plagas	Efecto
Boniato plantado en menguante	Para evitar el tetuán
La yuca, la caña, y el plátano plantadas en creciente	Para evitar la centella, el borer y la sigatoka

que es posible gracias a observaciones empíricas no sistemáticas y que no van más allá de demostrar que un fenómeno como la influencia de la luz lunar sobre los cultivos existe; por tal motivo saber no logra explicar las causas más remotas de ese fenómeno.

- El campesino conoce sólo lo que satisface su interés práctico inmediato, lo cual hace que el alcance cognoscitivo de su saber sea más limitado que el científico.
- Los conocimientos de los campesinos, en muchos casos, se acompañan de representaciones irracionales, mítico-mágicas y religiosas, que no alcanzan a dar una explicación plausible de los fenómenos.

Sin embargo, hay que tener en cuenta un hecho histórico que explica por qué ocurre esto: el conocimiento campesino ancestral llega a nosotros distorsionado y con dificultades, de manera que no puede competir con el de la ciencia en cuanto a alcance y utilidad.

Estos prejuicios científicos se materializan en la práctica, a través de la marginación de las comunidades.

## BIBLIOGRAFÍA

- Iriondo E., E. Álvarez, A. Chinez y D. Borroto (1998): Experiencias campesinas sobre la utilización de los árboles y arbustos en huertos caseros. Memorias III Taller Internacional Silvopastoril Nov. 1998. Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey.*
- Jeavons, J. (1991): Cultivos Biointensivos de alimentos. Ecology Action, Willofs CA, USA.*
- CORPOICA (1996): Tecnología del Eje Cafetero para la siembra y explotación rentable del cultivo del plátano. Quindío Colombia.*
- Sánchez, R. (1996): Agricultura de tumba y quema. Agric. Orgánica, Año2 (2): 16-19.*
- Funes, F. (1996): Piñon Amoroso, Florido o Bienvestido, su empleo como poste vivo. Agric. Orgánica, Año2 (2):14-15.*
- Rodríguez, W. (1996): La finca de José Ramón en las Tunas, una experiencia práctica interesante. Agric. Orgánica, Año2 (2): 5-6.*
- Marrero, P. y E. Freyre (1999): Cultivos y fases de la luna. ¿Ciencia o sabiduría popular? Agric. Orgánica, Año 5 (2): 12-14*